

La inflación volvió a ser de un dígito: ¿Cuándo se reactiva la economía?

17/05/2024



La inflación de abril registró un aumento de 8,8%, acumulando 289,4% interanual, de acuerdo con lo informado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Se trata de la primera variación mensual de un dígito del Índice de Precios al Consumidor (IPC) desde octubre de 2023. Por otra parte, la inflación núcleo, que excluye los componentes regulados y estacionales del índice, fue de 6,3% el porcentaje más bajo desde enero de 2023.

Las consultoras que releva el Banco Central pronosticaron un nuevo descenso de la inflación de 7,5% para mayo, con un ritmo de desaceleración más lento en los meses siguientes.

En cuanto a la dinámica inflacionaria de los próximos meses, las predicciones dibujaron una escalera descendente: junio (6,8%), julio (6,3%), agosto (6%), septiembre (5,8%), octubre (5,2%).

El economista Daniel Garro, en diálogo con FM Vos 94.5, aportó más información sobre el tema. «Con este dato de abril se

confirma la tendencia hacia abajo de la inflación. De todas formas, siguen siendo números muy altos. Lo importante es que esto se está dando en un contexto en el que los precios están un poco más libres. Todavía existen ciertos programas de precios, pero muy lejos del nivel que alcanzaron con el gobierno de Alberto Fernández. La anterior gestión controlaba prácticamente todo. Por eso, este dato de abril es una buena noticia, sobre todo porque se trata de una reestructuración de precios relativos», comenzó explicando Daniel Garro.

«Los precios de muchos productos y de los servicios de las tarifas habían quedado retrasados por las políticas que aplicó el gobierno anterior. Eso es lo que de a poco se está acomodando. Ese diferencial está generando que los números todavía sean muy altos», subrayó.

Luego, de esas apreciaciones, Garro hizo un análisis económico de cara al futuro. «Es muy probable que en los próximos meses continúe esta tendencia de los índices inflacionarios hacia abajo. La disminución no será tan profunda como en estos momentos. Todavía hay valores que se deben terminar de reacomodar, fundamentalmente el de las tarifas de los servicios públicos. Si esto continúa de esta forma, me parece que la inflación va a ir encontrando algún piso», consideró.

«Hay que tener en cuenta que la economía argentina tiene un cepo y con control de cambios, por ende, la emisión monetaria es endógena. Esto significa que, al haber control en el tipo de cambio, el Banco Central cada vez que compra reservas tiene que emitir. Esto puede representarle un problema al gobierno si se tiene en cuenta que la demanda del dinero en el país es muy baja. Nadie tiene ni quiere los pesos que el Banco Central emite», advirtió el economista.

«Por otro lado, Argentina se encuentra atravesando un proceso recesivo muy fuerte. Para que la recesión se frene de manera sana es necesario que haya inversiones. Tampoco se exporta a gran escala», continuó examinando Garro.

Asimismo, se refirió a la nueva baja de la tasa de interés como una variable para estabilizar la economía. «La baja de la tasa de interés implica que el Banco Central emita menos para

pagar los pasivos remunerados. Con ello, el Banco Central se ha ahorrado una buena cantidad de dinero por emisión. Lo que sucede es que el sistema sigue siendo endógeno y expansivo en materia monetaria. Aunque es menor al esquema del gobierno anterior, sigue siendo importante el nivel de emisión si tenemos en cuenta que el contexto de la demanda de dinero no repunta», fundamentó.

«La economía no tiene por ahora números de inversión o de exportación que indiquen que la cuestión pueda mejorar por el lado de la producción. No creo que el consumo se pueda reactivar por más que la baja de interés continúe. Las reestructuraciones de los precios relativos siempre generan una merma drástica en el consumo, porque las familias tienen que también reestructurar todos sus gastos», ejemplificó.

Para terminar, dijo que en el horizonte cercano no se vislumbra una reactivación de la economía. «La reactivación de la economía todavía está lejos. No hay inversiones, las leyes en el Congreso se han demorado mucho y lo que se va a aprobar difiere mucho de la Ley Ómnibus original. Nada de esto ayuda para que el proceso de inversión sea lo suficientemente rápido y profundo como para que la economía del país se ponga en marcha. Hay que ver cómo reaccionan los agentes económicos locales y foráneos con la iniciativa del RIGI (Régimen de Incentivo de Grandes Inversiones) del proyecto de ley de Bases y Puntos de Partida para la Libertad de los Argentinos», cerró.